

# Según Halim

Juliana Urrego Cuéllar

Image not found.

## Capítulo 1

Según Halim:

Es un día como cualquiera y Botum se alista para ir a estudiar mientras yo la observo, después baja a desayunar y yo bajo las escaleras junto a ella y... creo que sabe que la sigo pues volteó a mirarme, pero lastimosamente nunca responde mis saludos ni mis señas; a veces creo que es muy poco pudorosa ya que no le da importancia al hecho de que la mire cuando se baña, cuando se viste, cuando recibe las visitas de su novio, entre muchas otras cosas que las muchachas no hacen, sin embargo me paro al lado de ella durante el desayuno y la acompaño hasta la puerta cuando sale para el colegio como hoy. La verdad, estoy muy decidido a buscar una manera de caerle bien y por eso estoy esperando a que llegue de sus clases para ayudarle con lo que necesite.

Al otro día:

¡Ahggg soy un idiota! Pero más ella que no hace más que gritar y correr sólo porque le quebré un vaso, creo que tal vez no entiendes lo que digo así que te voy a contar lo que pasó ayer:

Botum llegó del colegio, se cambió el uniforme, se fue a su salita de estudio y la acompañé (como siempre), después no sé por qué, pensó en voz alta lo seca que estaba su garganta y afirmó que quería un poco de agua así que yo sólo quise ver qué podía hacer por ella, por eso antes de que cogiera el vaso de la cocina yo quise dárselo y la muy loca empezó a gritar y obvio, yo también me aturdo así que del susto lo deje caer.

No sé qué voy a hacer, yo sólo quiero agradarle y dejar de sentirme solo en esta casa, pero ella es muy difícil para llegarle y sí, sí, acepto que soy un torpe para todo eso... por eso vine, porque quiero saber qué puedo hacer para tener "una sana convivencia con las personas que viven conmigo".

- Bueno, Halim, aquí hay un gran problema y creo que no es por parte de la señorita sino tuya...- Respondió el guardia. Persona a la que le estaba contando todo lo que has leído y que a su vez se encarga de vigilar todos los hogares en los que habita un fantasma.

- Pero ¿por qué? Si ella es la loca que grita y no me dirige ni el saludo y yo soy el hospitalario que la ha recibido bien en casa.- replicó Halim.

- ¡¿Pero es que no has entendido?! Ya han pasado 25 años desde la última vez que esta casa fue tuya, sólo estamos aquí porque es mejor que estar en ya sabes dónde.- De todas formas, he esperado mucho para poder pasarla bien con alguien, y Botum, ella fue una luz de esperanza cuando llegó con su familia y todos los chécheres por los que grita cuando se

caen.

- ¿Se caen, o dejas caer?- dijo Ramsel con tono satírico.

- Da igual, yo sólo quiero saber cómo puedo acercarme a ella ¿me puedes dar un consejo?- suplicó Halim.

- El mejor consejo que te puedo dar es que aceptes que si te dieron la oportunidad de estar aquí, la aproveches y no estropees todo queriendo recuperar lo que ya no puedes, a veces toca aceptar las cosas tal y como se dan.- Ah, está bien, y el peor consejo cuál sería...- insistió Halim y Ramsel le dijo que lo peor que podía hacer era seguir insistiendo en hacer amigos cuando ya no los necesita en el mundo en el que está y que para hacer más efectivo su desastre tenía que buscar a Asura, el único que le haría próximo a la destrucción del alma, o sea, pasar el límite entre la vida y la muerte perdiendo la confianza de Naga quien le quitaría el don de poder cuidar el lugar donde vivió, y así, restregándole todas las consecuencias terribles habidas y por haber Halim quiso seguir con su "proyecto" de hacer amigos para no sentirse solo y le dio las gracias al guardia que no pudo con la terquedad del joven para dejarlo cagar más su existencia, porque eso es lo que pasa cuando no se aceptan las cosas como son.

## Capítulo 2

### Capítulo 2: Hablando con Asura

Después de aquella charla:

Bueno, es hora de ir en busca de Asura, no creo que llegar a él sea difícil (no tan difícil como llegarle a Botum), sólo necesito llamarlo ¿pero con qué? Lo único que sé es que le gusta el dinero, las joyas, más dinero... Aquí hay dinero... y joyas de Botum y su madre... podría tomarlas prestadas para Asura y después las devolvería con favores. Todo esto lo pensó Halim en menos de cinco minutos, el tiempo máximo que se necesita para pensar y a veces cometer estupideces.

Halim buscó en todos los cuartos de la casa cuantas joyas encontrase: anillos, collares, diademas, pulseras, aretes, un riel, entre muchas otras cosas, las cargó y empezó a llamar a Asura, pero él no contestaba, el joven empezó a llenarse de ansiedad cuando de la nada apareció este hombre alto, robusto, de cabello oscuro y corto con una barba sucia y casi nada de ropa aunque era colorido lo que traía puesto.

- ¿Me necesitabas?- . Preguntó el hombre con tono arrogante mientras se miraba las uñas; esta es la personalidad de quién influye el orgullo en todas las personas del mundo.

- ¡Oh, sí, te necesito! Creí que jamás vendrías- . Dijo Halim con los ojos llenos de brillo, tanto brillo que parecía estar vivo.

Asura miraba el piso y Halim esperaba alguna respuesta y bueno, después de un buen rato la recibió.

- ¿Qué es lo que esperas para decirme lo que necesitas, acaso ya no quieres que esté aquí?-. Dijo el dueño de todos los conflictos.

- Perdón, esperaba que me preguntara cuál sería el favor, o algo por lo parecido para poderse lo pedir sin que sonara grosero-. Respondió con voz entre cortada el joven ya intimidado.

Asura lo mira y hace un gesto burlón hacia el muchacho- A mi qué me importan tus modales, entre más grosero seas más vivo me siento y entre más rápido me pidas lo que necesitas, más rápido me comeré todo lo que tienes entre los brazos, así que apúrate porque tengo hambre y no me quieres ver enojado-.

Entonces, Halim le dijo que quería tener de amiga a Botum y todo el dilema a lo que Asura hizo algo de mofa porque estaba poniendo su alma y estabilidad en riesgo sólo para poder ser visto por alguien que apenas lo vea querrá llorar, salir corriendo, no volver jamás a ese lugar, entre

muchas cosas más que siempre pasan cuando se te aparece alguien de la nada, Halim no entendió muy bien lo que Asura le decía ya que él no planeaba asustar ni alejar a Botum sino lo contrario: ser simpático, entablar conversaciones, distraerse mientras cuida la casa, etc. Sin embargo Asura se comportó como el demonio que es y le dijo que por ser una oferta tan miserable, sólo podía otorgarle el Don de la visibilidad en horas de la noche y sólo para Botum. Algo es algo.

## Capítulo 3

### capitulo 3: Llevandolo a cabo

Después de mucha magia:

Ya son casi las seis de la tarde, me siento muy emocionado por poder acercarme a Botum y pedirle perdón por todos mis actos de torpeza que la llegaron a asustar en algún momento.

¡Ding- Dong!- sonaron las campanas del reloj al ser las seis en punto. Halim salió corriendo al segundo piso donde está el cuarto de Botum, abrió la puerta y la miró fijamente con alegría, pues, por fin iba a distraerse con alguien. Lastimosamente Botum no quería hablar y se estaba haciendo cada vez más hacia un rincón de la cama y empezó a gritar más que otras veces y Halim trataba de tranquilizarla, pero ella lo miraba como si fuera el ser más desagradable, entonces él se excusó por haber entrado de improvisto y le dijo que quería hablar con ella, pero Botum le decía que se fuera; Halim que ya no quería sentirse como un estorbo decidió salir de la habitación y cerró la puerta.

-¿Soy tan feo? ¿Fui grosero? ¿Qué hice mal ahora?- . Se preguntaba Halim con alientos de tristeza para sí mismo.

Tras muchos días de intento:

Halim, aprovecha la visita de Ramsel para contarle lo que está pasando.

-Me cansé, voy a llamar a Asura para pedirle que retire lo que hizo y no voy a molestarla más, será quedarme solo por la eternidad o hasta que llegue alguien nuevo a vivir aquí.- Le dijo Halim a Ramsel.

- Te lo dije-. Contestó el único que le escuchaba.

- Aunque hay algo que me ha dejado desconcertado en estos días-. Dijo Halim con incertidumbre.

- ¿Qué sería?-. Preguntó el guardia.

- Ayer vinieron unas personas a casa y me vieron, lo extraño es que aún no era de noche, aunque me llenó de emoción que no hayan sido hostiles como mi compañera; uno de ellos hasta me habló y me dijo que estaba molestando a Botum, por eso te digo que le pediré a Asura que revierta todo-. Respondió el joven.

Ramsel se quedó un rato más escuchando todo lo que decía Halim y siguió con su labor vigilando más hogares.

Ese mismo día Halim quiso contactar a Asura, pero este no respondía, no venía, y por más que se angustiase aquel demonio no se aparecía por ningún lugar.

Más tarde:

- ¡Llegaron mis amigos a buscarme!-. Pensó Halim con alegría  
- No quisiste por las buenas, tendremos que hacerlo por las malas.-  
Dijeron los exorcistas.  
- ¿Cómo así? ¡¿Qué está pasando?! ¡No puedo sostenerme!-. Exclamaba Halim mientras era despojado de la casa. Pierde el conocimiento.

Al despertarse:

Estaba en un lugar vacío, no sé sabe el color, aroma, ni nada que lo pueda describir más que su soledad y desconcertante ambiente.

- ¿Dónde estoy? ¿Cómo llegué aquí? ¿Qué está pasando? ¿Hay alguien aquí conmigo? -. Parecía preguntar Halim, ya que no podía sentirse ni él mismo.

En ese momento se ven los reflejos de algunos colores brillantes que empiezan a coger forma, cuando queda concluido el espectáculo aparece aquella de quien todos hablan por su bondad y todos los Dones benefactores... como cuidar la casa en la que viviste antes de morir... y sí, efectivamente, era tan hermosa como todos sus actos y llena de calma, era Naga, quien venía a tener una charla corta y concreta con el joven desobediente:

- Halim, ya sabes lo que hiciste mal, ahora recibirás las malas consecuencias-. Dijo Naga alzando su cola de reptil llena de escamas brillantes apuntando hacia el alma de Halim, muy tranquila como si hiciera esas cosas todo el tiempo.

- ¡Espera!-. Gritó Halim – No me lo merezco, yo sólo quería ser amigo de Botum y dejar de estar aburrido, puedo remediarlo, lo juro.

- Perdón, Halim, pero yo no soy la única que ha decidido tu suerte; cuando los exorcistas pactaron con Asura para que dejaras tranquila a Botum, me llegó la queja y no me sorprende que hayas desperdiciado la oportunidad que te di-. Respondió Naga.

- Por favor, no quiero un castigo por querer ser un buen personaje-. Dijo Halim, lleno de decepción por tantas traiciones.

-Sólo dejaras de existir- Dijo Naga y mando desde la punta de su cola una ráfaga de luz y Halim desapareció.